

LIBRO III:

TRES DISERTACIONES DE **KURT VON SÜBERMANN** **SOBRE LA SABIDURÍA HIPERBÓREA Y LA SS**

PRIMERA PARTE

PRIMERA DISERTACIÓN :

LAS SOCIEDADES SECRETAS **Y LA THULEGESELLSCHAFT**

LIBRO III:

TRES DISERTACIONES DE KURT VON SÜBERMANN SOBRE LA SABIDURÍA HIPERBÓREA Y LA SS

PRÓLOGO

He reunido en este tercer libro el contenido de tres de las cuatro disertaciones que tío Kurt hiciera para mí, sobre los temas más secretos que puedan concebirse. Es necesario, sin embargo, que los exponga aquí pues, sin compartir este conocimiento con el lector, sería inútil continuar luego con la historia de Belicena Villca, que es mi propia historia. Si procediera de otra manera, los hechos posteriores resultarían totalmente incomprensibles.

Debemos recordar que mi viaje a Catamarca obedecía al propósito de obtener información precisa sobre las SS del Tercer Reich alemán. Creía entonces que esos datos me ayudarían a resolver el misterio de los Druidas, cuya presencia en Salta para liquidar a Belicena, era para mí, que había visto la cuerda enojada, una realidad innegable. Pero al encontrar a tío Kurt fui descubriendo que mi insólita aventura se insertaba en una realidad mayor, de la cual también él formaba parte. Así, guiado por su ameno relato, fui siguiendo los pasos que lo condujeron al más alto nivel de la conducción germana y también a sus más profundos secretos.

Al llegar a esta parte del relato tío Kurt desdobló, como se ha dicho, sus explicaciones en cuatro disertaciones que corresponderían, según él, a las principales líneas de pensamiento que Konrad Heine desarrollara en la vieja casa de Berlín, como conocimiento previo a la iniciación hiperbórea.

Según tío Kurt, para llegar a SITUARSE EN CONDICIONES DE COMPRENDER la constitución interna de la SS, sus orígenes y objetivos esotéricos, ANTES debería poseerse un formidable volumen de informaciones. Esta condición es imprescindible ya que la SS no es sino el apéndice exterior, visible, de una fuerza orgánica invisible que arranca como tal, muchos siglos atrás, pero cuyo oculto génesis debe buscarse millones de años en el pasado.

Esa “fuerza orgánica invisible” es una Sociedad Secreta, o mejor dicho, se trata de una sucesión de tres “sociedades” de las cuales sólo la primera de ellas puede ser considerada “Secreta”. Explicaremos brevemente este concepto. La concepción de una Orden Negra SS ha emanado de la Thulegesellschaft. La Thulegesellschaft fue formada por hombres de la Germanenorden. Y algunos hombres de la Germanenorden provenían de la SAPIENS DONABITUR ASTRIS (S.D.A.). Pero no se trata solamente de destacar a algunos hombres o poner de relieve alguna vinculación superficial entre Sociedades Secretas. Ése sería un criterio mediocre y, desde luego, totalmente equivocado. La “verdad”, desde la que deben partir todos los análisis, es la siguiente: HAY UNA SABIDURÍA HIPERBÓREA QUE HA SIDO TRANSFERIDA DESDE EL PASADO HASTA EL PRESENTE. Ésta es una “verdad” que puede ser verificada con sólo observar sus consecuencias históricas: la SS y el Tercer Reich. Porque la línea que tío Kurt destaca, SS, Thulegesellschaft, Germanenorden y S.D.A., es realmente aquélla por la cual unos terribles secretos antiguos arribaron al presente.

Hemos dicho ya que es imposible encarar la interpretación de la SS sin poseer una importante información previa. Veamos ahora cómo accederemos a ella.

La primera disertación de tío Kurt, la he dividido en dos partes que constituyen los dos primeros capítulos de este tercer libro. Es un estudio comparativo de la Thulegesellschaft y las Sociedades Secretas de la Sinarquía. A continuación va la historia secreta de la Thulegesellschaft la que, por su extensión, he tenido que dividir en capítulos. Ésta es la segunda disertación. Finalmente he dividido en dos capítulos la breve pero altamente esotérica tercera disertación, donde se cuenta la historia secreta de Heinrich Himmler y la SS.

Sobre la cuarta disertación debo decir que, por tratarse de un impreso de la SS titulado MANUAL DE ESTRATEGIA PSICOSOCIAL, sobre el cual tío Kurt apenas hizo unas breves reflexiones, he decidido agregarlo aparte como cuarto libro. Pero de este tema volveré a hablar en el respectivo prólogo.

Todo cuanto he transcripto en este tercer libro es, como todo lo anterior, una reproducción casi literal de las palabras de tío Kurt y hasta he repetido sus breves citas a algunas fuentes literarias bastante corrientes. Esta fidelidad me ha llevado a sacrificar un tanto la forma literaria y a abusar de las declinaciones de los pronombres. También he cambiado, luego del segundo capítulo, la persona gramatical, pasando muchas veces de la primera singular a la tercera plural. Estas faltas de estilo tienen una explicación simple: Tío Kurt demostraba guardar un respeto superlativo por la memoria de Konrad Heine, quien fuera su instructor en la Thulegesellschaft y, por tal razón, cuando abordaba un tema cuyo conocimiento lo había obtenido por su intermedio, automáticamente hablaba empleando el plural. Solía decir en esos casos "... SABEMOS que los Kassitas eran hiperbóreos y ... etc.", utilizando el plural "SABEMOS" en alguna alusión a Konrad Heine. Por otra parte cambiaba la persona gramatical al decir, por ejemplo, ... "SE comprende, entonces, que los sacerdotes Kassitas ERAN también llamados cainitas... etc."

En lugar de reparar estas graves faltas de estilo modificando la narración original, he preferido conservar la frescura de aquella maravillosa prosa oral de la que hacía gala tío Kurt en Santa María de Catamarca. Así quizá se logren captar mejor las sugestivas implicaciones que poseen sus sentencias y proposiciones cargadas de sentido metafísico y CONFORMADAS de acuerdo a ESA MANERA DE PENSAR que él llamaba Sabiduría Hiperbórea.

Es un largo camino el que propongo recorrer en este tercer libro, pero es parte del que transité yo mismo cuando partí a Catamarca para averiguar la verdad sobre la SS y los Druidas. Y, debo adelantarlo ahora, fue gracias al conocimiento obtenido al final de este camino, que pude proseguir luego aquella aventura iniciada en Salta, cuando fue asesinada Belicena Villca.

Sólo me resta hacer una advertencia: hay que leer estas páginas con el espíritu desprovisto de dogmas y prejuicios. Si así se hace, entonces su contenido, cual copa de ambrosía, será bebido con los ojos y regará el espíritu con el néctar de la Sabiduría Hiperbórea. Si no se lee de esta manera, entonces será como si se intentara comer un indigesto manjar y, cual dura CHIQUIZUELA no bien cocida ni mejor masticada, el texto arrastrará huesos filosos que desgarrarán la garganta y cargarán el estómago. En este último caso remito al lector a la advertencia que, a modo de prólogo, inserté en el primer libro:

"LECTOR, PIENSA QUE AL LEER ESTE LIBRO PISAS UNA TIERRA RARA VEZ HOLLADA POR OTROS..."

DR. ARTURO SIEGNAGEL

POST SCRIPTUM: Recuérdese permanentemente que en todo este tercer libro el que lleva la voz del relato es siempre tío Kurt.

I

PRIMERA DISERTACIÓN :

LAS SOCIEDADES SECRETAS

Y LA THULEGESELLSCHAFT

PRIMERA PARTE

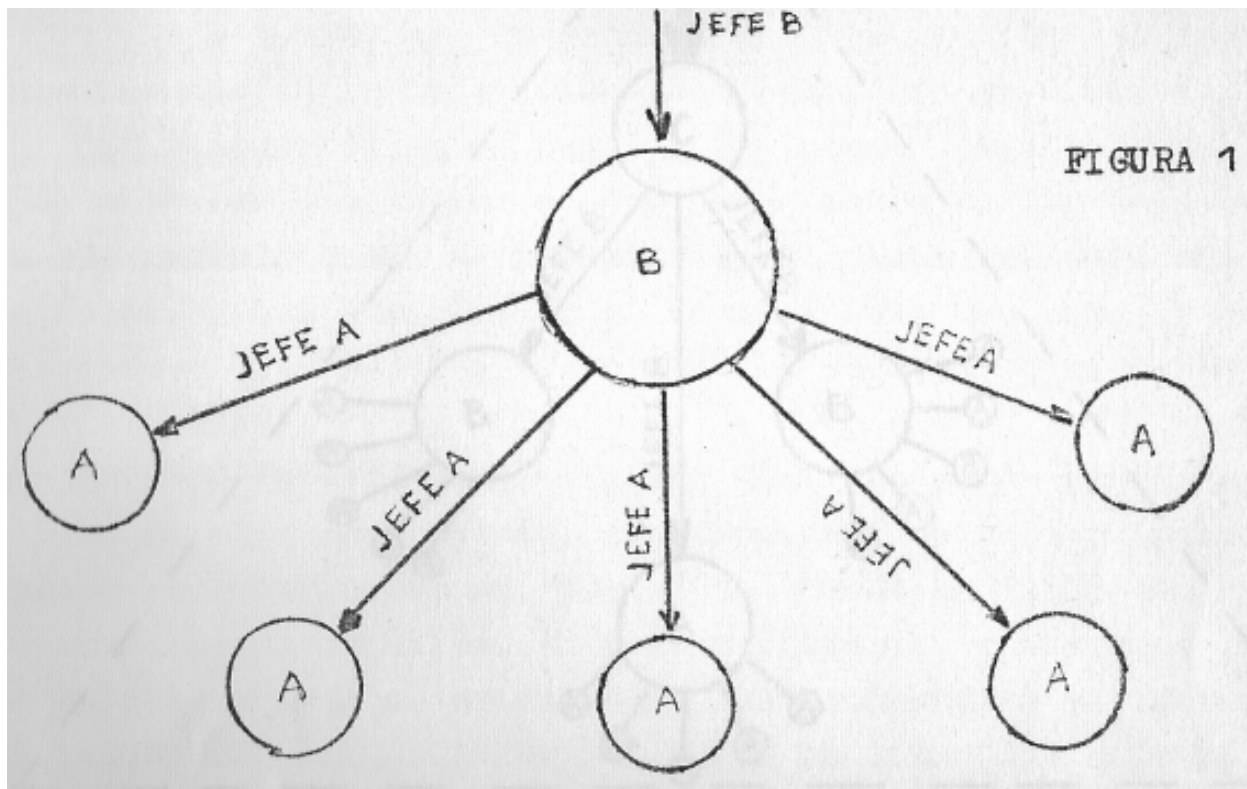
La Thulegesellschaft ingresaba acólitos de diferentes estratos sociales constituyendo CÍRCULOS CERRADOS, más o menos secretos, cada uno embarcado en el estudio de un aspecto de la “LITERATURA, LA HISTORIA O EL ARTE GERMANO” (tal la descripción de los fines de la Thulegesellschaft en un folleto de 1919) y evolucionando en la respectiva teoría, por la meditación, la investigación o la revelación trascendente, hasta agotar las posibilidades intelectuales de tal o cual idea. Existía así toda una gama de Círculos Cerrados integrados por grupos humanos de distinto nivel espiritual, desde los altamente esotéricos como el CÍRCULO DE LOS POLARES, dirigido por el Profesor Horbigger, hasta los puramente frívolos como la SOCIEDAD DE LOS MIÉRCOLES, a la que pertenecía el Dr. ALBRECH HAUSCHOFFER, el embajador ULRICH VON HASSELL, el profesor DR. JENSEN, el general BECK, etc. Con referencia a este último “círculo cerrado”, bastante abierto por cierto, no puedo menos que recordar un principio de la Estrategia Psicosocial que dice “la perifericidad, en tanto implica alejarse del centro, favorece el contacto con círculos extranjeros” ya que consecuentemente dicho círculo traicionó a Alemania y al Führer a partir de 1938 cediendo a la nefasta influencia de los elementalwesen y espionando para Inglaterra a las potencias aliadas.

En aquel año 1937, la Thulegesellschaft había compenetrado con sus círculos cerrados todo el cuerpo intelectual de Alemania, de modo tal que no había, prácticamente, organismo científico oficial o privado que no contase con miembros de la Orden. Así como el N.S.D.A.P. compenetraba el cuerpo social de Alemania en su totalidad, la Thulegesellschaft –contraparte oculta del N.S.D.A.P.- extendía sus círculos a toda la sociedad pensante del Tercer Reich.

Ciertos círculos cerrados que por su carácter científico requerían de una infraestructura especial y el consiguiente apoyo del Estado, se convirtieron virtualmente en “círculos exotéricos” asimilándose en lo sucesivo como organismos oficiales, continuando sin embargo con sus investigaciones secretas. En la SS, por ejemplo, se exteriorizaron varios de esos círculos como el INSTITUTO AHNENERBE impulsado por el Dr. Rosenberg y el SS que organizó la expedición de Ernst Schaeffer al Tibet (OPERACIÓN PAMIR) o la OFICINA DE RAZA Y COLONIZACIÓN a cargo de WALTER DARRE, miembro de la Thulegesellschaft y autor del esclarecido libro SANGRE Y SUELO.

Se comprende que estos círculos tan dispares, cada uno avanzando en su teoría particular y cerrándose en torno a tal o cual ideología oculta, generaban una clase de fanatismo circunscripto que hacía inconcebible que pudiesen producirse “contactos” entre círculos cerrados sin causar graves conflictos. Por este motivo se extremaban las medidas de seguridad internas de los círculos, llegando a veces a darse el caso de verdaderas “celdas estancas” por la hermeticidad de sus procedimientos. A la luz de estas incompletas referencias, podría inferirse que la Thulegesellschaft se hallaba organizada en base a un sistema celular como el que propicia el Partido Comunista para minar subversivamente a las Democracias occidentales; pero tal apreciación sería un error y una simplificación grosera de la Sociedad Secreta más poderosa y mejor montada de la Historia.

El sistema celular bolchevique es “vertical” en cuanto a jerarquía y “triangular” en cuanto a Seguridad se refiere. Su fuerza reside en el fenómeno de “malla” que permite estructurar clandestinamente cientos de “células” apelando a la seguridad que brinda el hecho de que en cada célula hay un solo miembro que tiene un “contacto” superior. Para mayor claridad veamos de qué manera se forma una malla elemental: ver fig. 1. Una célula “A” tiene, digamos, siete miembros y un jefe, único miembro que tiene el “contacto”. Supongamos una célula “B”, formada por los jefes de cinco células “A”. Aquí cinco jefes coordinan en una célula “B” el control de 35 hombres. En la célula “B” hay un sexto hombre que actúa como jefe del grupo y conoce



al “contacto” superior. Supongamos ahora una célula “C” formada por tres jefes de célula B y un cuarto hombre jefe de célula “C”, etc.

Se comprueba elementalmente aquí cómo cuatro hombres controlan con cierta seguridad a ciento cinco bases.

Existen muchas variantes en el sistema celular de acuerdo al fin perseguido por la organización clandestina. Si se desea aumentar la seguridad, por ejemplo, se puede establecer un “eslabón unívoco” disponiendo que cada jefe “A” reciba instrucciones a través de un “contacto volante” con la célula “B”, de modo que los jefes “A” no se conozcan entre sí, etc.

En una organización celular clandestina –independientemente de sus objetivos- debe operarse de acuerdo a los principios de la INTELIGENTZIA militar, pero teniendo en cuenta que la clandestinidad supone la consideración de ciertas leyes especiales. Por ejemplo, hay una relación directamente proporcional entre la “seguridad” y el “tiempo de tránsito de informaciones”, de modo que “a más seguridad, más retardo en las comunicaciones”. En un movimiento que debe actuar bajo represión oficial, esta ley se hace visible cuando, por seguridad, los contactos se realizan indirectamente, por ejemplo mediante buzones ocultos, lo que retrasa penosamente las comunicaciones entre jefes y células.

Considerando estos principios elementales sobre el sistema celular, puedo asegurar que la Thulegesellschaft y sus círculos cerrados funcionaban en base a leyes y principios ESENCIALMENTE DISTINTOS. Un indicio sobre esta íntima constitución ya me lo había dado Rudolf Hess aquella noche en la Cancillería al sugerirme ESTRECHAR EL CÍRCULO. Pero, desde que inicié mis visitas a la Gregorstrasse 239, pude comprender íntimamente la increíble “organización”, por decirlo de algún modo, de la Thulegesellschaft. Por eso insisto en establecer las diferencias con toda precisión.

Parece ser que entre 1919, fecha oficial de fundación, y 1923, fecha en que llegan a Múnich los primeros lamas del bonete verde, la Thulegesellschaft estaba organizada en base al esquema vertical y celular, a semejanza de la francmasonería. Es en ese momento, 1923 a 1926, que se produce una “revolución” en la estructura interna de la Orden (con el alejamiento en 1923 del Barón von Sebottendorff) dando lugar a la “nueva” (antiquísima) ordenación circular que habría de funcionar hasta el fin de la guerra. De ese período quedó el recuerdo de su funcionamiento anterior y, de hecho, pocos advirtieron el cambio. Hubo una purga y numerosas defecciones, pero en lo interno el secreto se hizo más hermético que nunca.

Los motivos de este cambio fueron dos, que serán vistos en detalle en el siguiente relato; uno secundario y otro principal: el motivo secundario fue un “pacto” celebrado en 1923 con cierta Orden de lamas de LHASA. El motivo primario, y sin duda la clave de toda la historia, es un hecho que protagonizó el Führer cuando logró LEER PSÍQUICAMENTE en 1922 un libro antiquísimo que poseía la GERMANENORDEN, madre de la Thulegesellschaft, desde el año 1904 y que nadie, ni los más grandes filólogos del Reich, habían logrado decifrar.

Pero, te preguntarás, ¿en qué consistía el sistema de círculos cerrados? Para descifrarlo no es posible

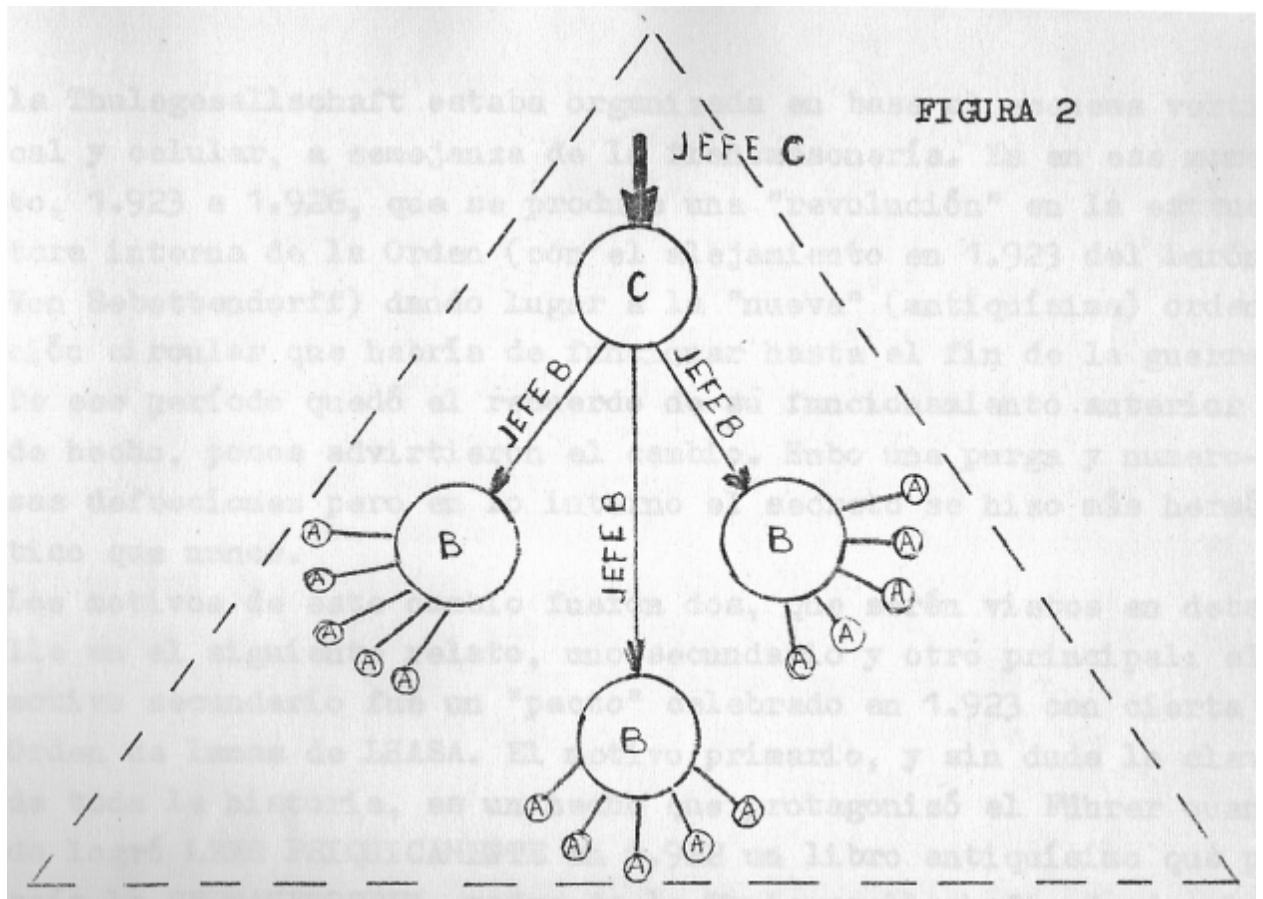
utilizar “analogías geométricas” como en las organizaciones sinárquicas (por ejemplo “triangular y vertical”). Por no menos, no “analogías euclidianas”, dado que aquí intervendrían más de tres dimensiones. Se verá por qué: al hablar de “círculo” (cerrado, interno, externo, etc.) lo que se hace es aludir indirectamente, “inducir” es la palabra, a algo que no se nombra pero que la palabra “círculo” implica. Este “algo” implicado por el “círculo”, es el CENTRO. Y aquí viene lo original, lo increíble o, si se quiere, lo irracional: todos los miembros de los múltiples círculos, afirmaban que el centro, SU CENTRO, era el Führer.

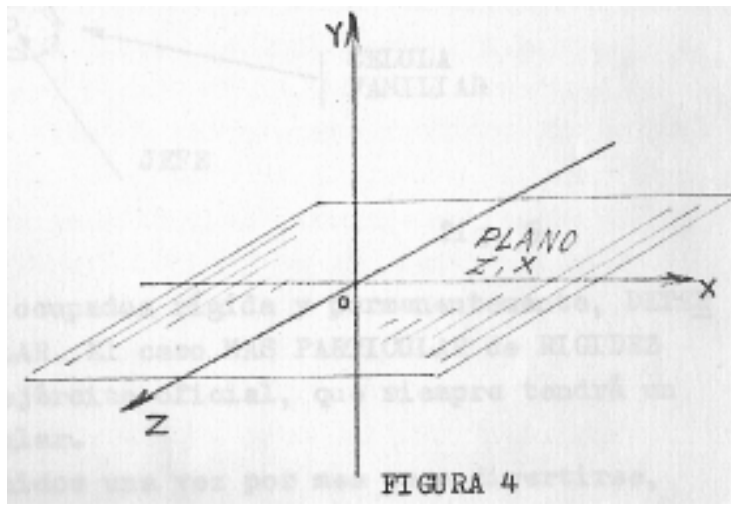
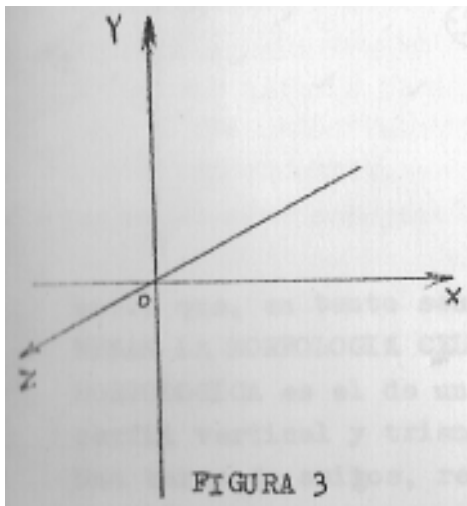
Tal vez, si no se medita en ello, no se comprenda inmediatamente el carácter ANORMAL de esta afirmación. Porque no se trata aquí de una “idea” doctrinaria o dogmática, común a todos los miembros de la Thulegesellschaft, sino de una REALIDAD por todos experimentada y, sin duda, cierta. Esto es: en múltiples círculos, sin contacto entre sí, por parte de personas también desconocidas entre sí, ocurría el extraño fenómeno de que todos percibían el MISMO CENTRO en torno del cual se ordenaban. Piénsese lo que esto significa: muchos círculos y un centro común. ¿Qué analogía geométrica sugiere? Se dirá, sin pensar: una esfera. Y la respuesta será negativa, porque los mencionados círculos cerrados se encuentran DESPLAZADOS EN EL ESPACIO. A pesar de lo cual conservan la propiedad de poseer un CENTRO común.

“Entonces el centro no está en este mundo”, puede ser una conclusión apresurada. Pues algo de cierto hay aquí. Pero, no lo olvidemos, el centro es el Führer. Lo que significaría “algo, que no está en este mundo, hay en el Führer, percibido por todos como centro común a los círculos cerrados de la Thulegesellschaft”. ¿Absurdo? No más que muchos dogmas y costumbres que profesamos y aceptamos cotidianamente.

Continuemos con el análisis. Sabido es que, fuera de las tres dimensiones corrientes, la imaginación presenta serias dificultades para representarse, por ejemplo, una cuarta o quinta dimensión. Éste es el motivo de que resulte incomprensible, en verdad “irrepresentable”, el planteo anterior. Pero, si aceptamos que los “círculos cerrados”, en tanto formados por viryas, poseen una manifestación concreta en este mundo y que sólo UNA PARTE del problema es analógicamente IRREPRESENTABLE, la cuestión del centro común; si aceptamos esto, repito, podemos intentar utilizar un MODELO ANALÓGICO. Es decir, que si estamos en presencia de un fenómeno cuya manifestación se da en varias dimensiones, no existe dificultad en “visualizar” aquella parte que nos afecta sensiblemente en nuestro mundo concreto; o sea aquel “aspecto”, aquella apariencia del fenómeno, que percibimos sensorialmente. La “otra parte”, aquel aspecto que escapa a nuestra percepción, pero que es aprehensible abstractamente por la razón, en tanto sea capaz de establecer una analogía matemática (no geométrica) del fenómeno, ES INTUIBLE PERO NO REPRESENTABLE, salvo MÁS ALLÁ de la razón.

Con estas prevenciones propongo considerar el siguiente modelo que nos permitirá, como ya dije,





visualizar una parte del problema.

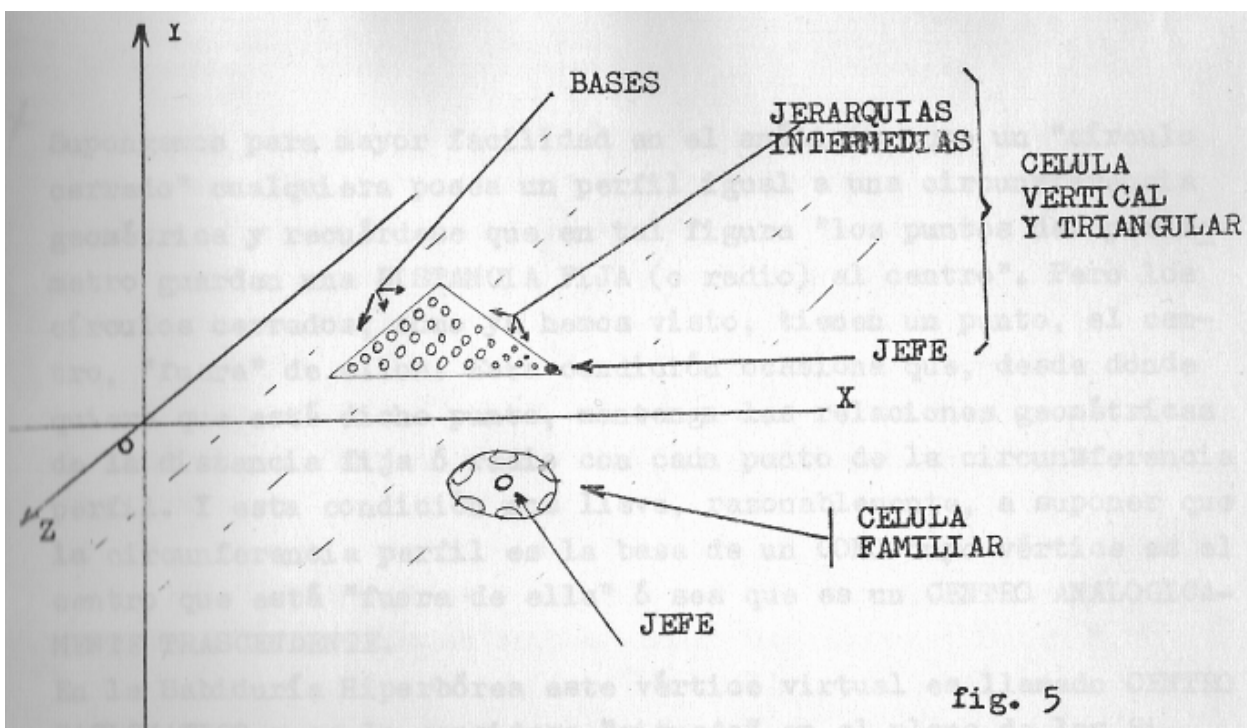
Supongamos un espacio coordinado por tres ejes ortogonales, X, Y, Z (fig. 3). El plano (Z, X) es el "lugar" donde se representan las "organizaciones" humanas, fig. 4. Esta representación es "directa", por perfiles geométricos analógicamente semejantes. Por ejemplo, una organización "sinárquica" vertical y triangular, ya descrita, poseerá un "triángulo por perfil (fig. 5).

En este modelo, la REPRESENTACIÓN MÁS GENERAL de organización humana es la CÉLULA (familia, asociación, etc.); y dentro de la FAMILIA DE TODAS LAS CÉLULAS, aquéllas que son MORFOLÓGICAMENTE INDETERMINADAS. (fig. 5).

Veamos mejor este concepto. Para que exista una célula deben darse tres condiciones básicas: pluralidad de miembros, objetivo (FIN) común, y coincidencia sobre el MEDIO para cumplir el objetivo común (integración). En toda célula existen roles naturales (jefatura o comando, logística, seguridad, bienestar, planeamiento, etc.) que, en tanto sean ocupados rígidamente y permanentemente, DETERMINAN LA MORFOLOGÍA CELULAR. El caso MÁS PARTICULAR de RIGIDEZ MORFOLÓGICA es la de un ejército oficial, que siempre tendrá un perfil vertical y triangular.

Una barra de amigos, reunidos una vez por mes para divertirse, también conforman una célula (cumplen las tres condiciones) pero, al no estar "cubiertos" los roles, o haber "rotación" de roles (por ejemplo un "jefe" distinto en cada salida), se ocasiona una INDETERMINACIÓN MORFOLÓGICA que es el caso MÁS GENERAL de representaciones analógicas, y significa que tal célula puede adoptar CUALQUIER FORMA.

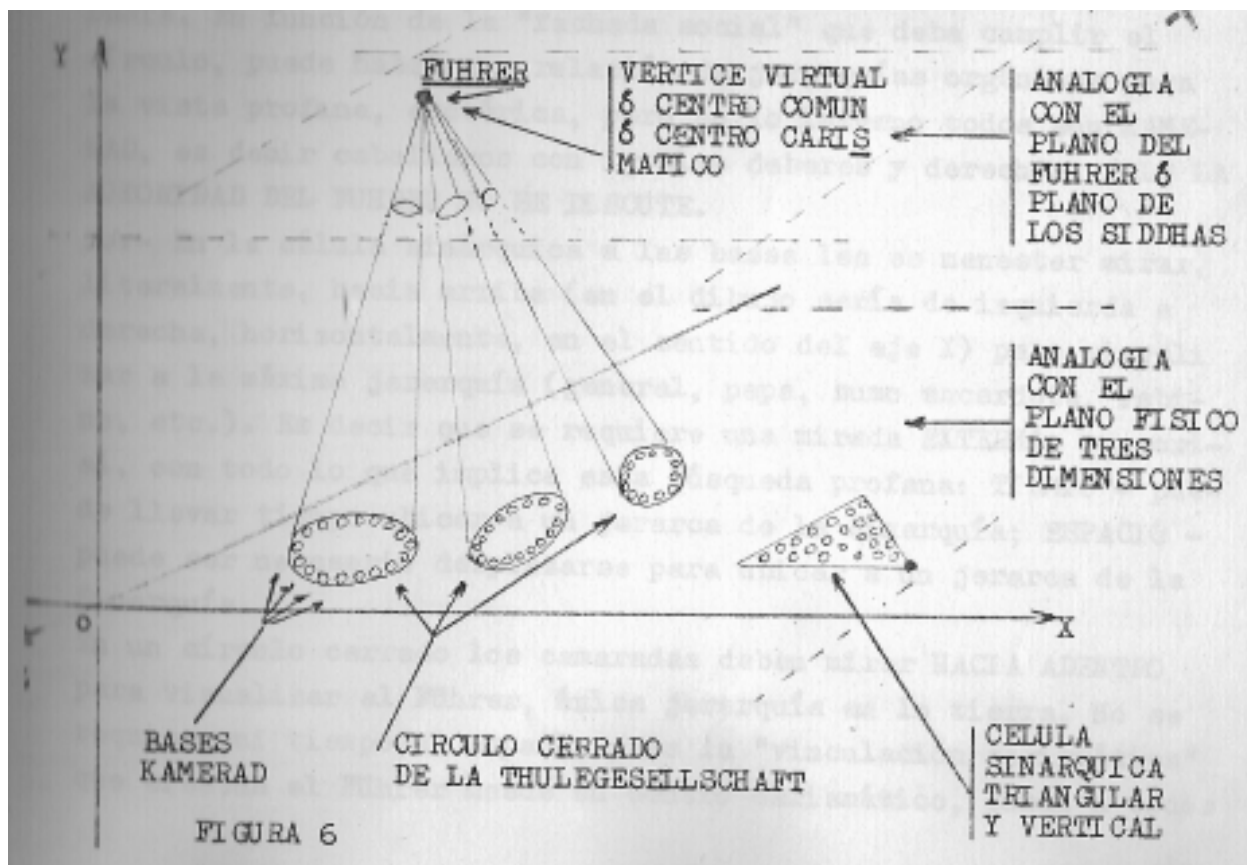
Volviendo a la representación de una célula vertical y triangular, caso típico de organización sinárquica, puede observarse en la figura 5 que el perfil es efectivamente un triángulo.



Si se ha comprendido lo expuesto hasta aquí, podemos encarar la representación de los “círculos cerrados” de la Thulegesellschaft. Para ello debemos razonar que si a una célula triangular correspondía un perfil triangular, a una reunión circular corresponderá un perfil circular.

Supongamos para mayor facilidad en el análisis que un “círculo cerrado” cualquiera posea un perfil igual a una circunferencia geométrica, y recuérdese que en tal figura “los puntos del perímetro guardan una DISTANCIA FIJA (o radio) adentro”. Pero los círculos cerrados, como ya hemos visto, tienen un punto, el centro, “fuera” de ellos. Esta condición ocasiona que, desde donde quiera que esté dicho punto mantenga las relaciones geométricas de la distancia fija o radio con cada punto de la circunferencia perfil. Y esta condición nos lleva, razonablemente, a suponer que la circunferencia perfil es la base de un CONO cuyo vértice es el centro que está “fuera de ella”, o sea, que es un CENTRO ANALÓGICAMENTE TRASCENDENTE.

En la Sabiduría Hiperbórea este vértice virtual es llamado CENTRO CARISMÁTICO y se lo considera “situado” en el plano de los Siddhas hiperbóreos, es cual se halla DESINCRONIZADO temporalmente con el mundo material del Demiurgo Jehová Satanás (fig. 6)



Compárese ahora la célula sinárquica triangular y un círculo cerrado de la Thulegesellschaft y podrá obtenerse una idea de las irreconcilables diferencias entre ambas “organizaciones”. Haré notar, en seis comentarios, las principales conclusiones que deben extraerse de tal comparación:

PRIMERO – La célula sinárquica triangular no tiene trascendencia fuera del plano físico X, Y, Z. El círculo cerrado tiene su máxima autoridad, el Führer, iluminando los centros desde el plano de los Siddhas.

SEGUNDO – La jerarquía es vertical (horizontal en el dibujo, fig. 5) en la célula sinárquica, y depende sólo de los escalones de poder. No importa cómo se ocupan dichos escalones (por ineptos, trepadores, arribistas, judíos o sencillamente criminales, etc.), la ley de hierro de la estructura vertical es “el que está abajo obedece al que está arriba”. En los círculos cerrados, la única jerarquía es hacia el Führer. Entre los miembros rige la CAMARADERÍA. En función de la “fachada social” que deba cumplir el círculo, puede haber una relación de jerarquías orgánicas para la vista profana, exotérica; pero en lo interno todos son KAMERAD, es decir caballeros con iguales deberes y derechos. SÓLO LA AUTORIDAD DEL FÜHRER NO SE DISCUTE.

TERCERO – En la célula sinárquica a las bases les es menester mirar, literalmente, hacia arriba (en el dibujo sería de izquierda a derecha, horizontalmente, en el sentido del eje X) para visualizar a la máxima jerarquía (general, papa, sumo sacerdote, rabino, etc.). Es decir, que se requiere una mirada EXTERNA, sensorial, con todo lo que implica esta búsqueda profana: TIEMPO –puede llevar tiempo ubicar a un jerarca de la Sinarquía-, ESPACIO –puede ser necesario desplazarse para ubicar a un jerarca de la Sinarquía-.

En un círculo cerrado, los camaradas deben mirar HACIA ADENTRO para visualizar al Führer, única

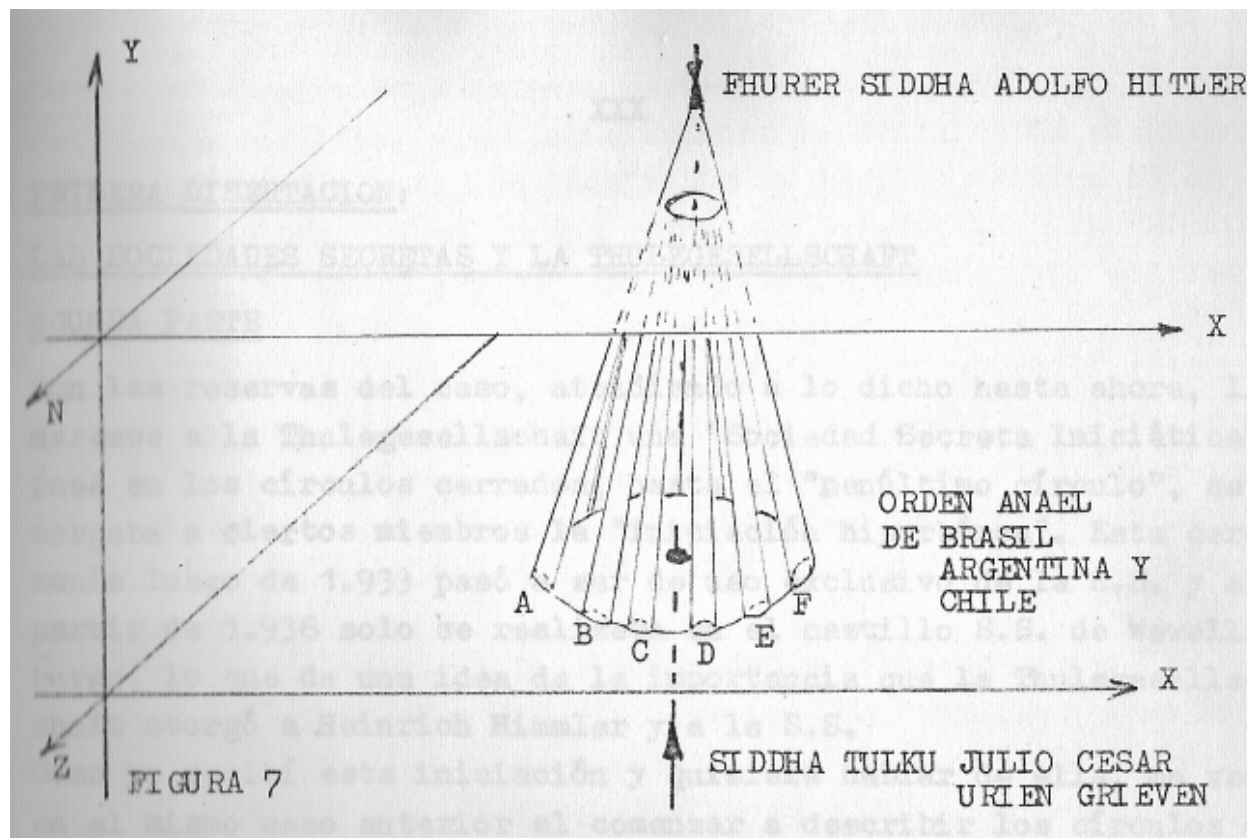
jerarquía en la tierra. No se requiere ni tiempo ni espacio, pues la “vinculación carismática” que efectúa el Führer desde su centro carismático, común a todos en la sincronía de los aconteceres, es inmediatamente intuible por la Minne sanguínea.

CUARTO – El “progreso” en una célula sinárquica se da a “través del tiempo” (avanzando de izquierda a derecha por el eje X que representa también el “sentido” del tiempo), trepando las líneas del triángulo y tratando de llegar a la cúspide. Es un “progreso material”, puramente ilusorio, que sólo significa un cambio relativo en la posición social dentro de la célula. La posición en la jerarquía NO GUARDA RELACIÓN con ningún valor espiritual del candidato; por ejemplo, un hombre puede “ascender” de jerarquía, lo que significa que es “superior” materialmente a sus subordinados, pero al mismo tiempo, si cometió un crimen para ascender o trepar, puede ser “inferior” espiritualmente a aquéllos a los cuales manda. EL PROGRESO EN UNA CÉLULA SINÁRQUICA ES, EN TODOS LOS CASOS, EVOLUTIVO.

En un círculo cerrado de la Thulegesellschaft, figura 6, no se avanza ni se retrocede definitivamente. Podría decirse que se gira en CÍRCULOS DE ETERNO RETORNO, pero esta idea, como veremos más adelante, implica mucho más. El “progreso” aquí, si se quiere utilizar tan equívoco término, está dado por la posibilidad que posee el virya de recuperar la memoria de sangre, la Minne, y transmutarse en Siddha inmortal, en divino hiperbóreo. Nada ata al virya al mundo ilusorio de Jehová-Satanás como no sea su confusión cromosomática, su impureza sanguínea que lo mantiene temporalmente perdido para la raza hiperbórea de Cristo-Lúcifer. Su meta se halla fuera del tiempo y del espacio, puesta sólo en el RETORNO y en la inmortalidad. EL PROGRESO EN UN CÍRCULO CERRADO ES, EN TODOS LOS CASOS, MUTANTE.

QUINTO – Por último, debe tenerse presente que la célula sinárquica es el organismo más apto para el desenvolvimiento de los pasú o animales-hombres, quienes debido a su constitución eminentemente lógica, creen PROGRESAR Y EVOLUCIONAR en sus desplazamientos por los triángulos jerárquicos. El pasú, como veremos luego al estudiar la Estrategia Psicosocial de la SS, carece de “linaje hiperbóreo”; o sea, que no ha poseído jamás el Vril, y por lo tanto no posee Minne sanguínea. Es, con toda precisión, UNA CREACIÓN MENTAL DE JEHOVÁ-SATANÁS, una pura ilusión. Para el Siddha hiperbóreo el pasú NO EXISTE, dice la Sabiduría Hiperbórea. Sin embargo, en la ilusión del SAMSARA, del devenir del mundo, los pasú poseen una EXISTENCIA RELATIVA facilitada por Jehová-Satanás.

Confundidos con los pasú están los viryas hiperbóreos, semidivinos, hacia quienes se dirige la acción del Führer y de la Thulegesellschaft, en la búsqueda del doble efecto: “obtenr la transmutación colectiva (ya veremos que a “colectiva” hay que darle otro sentido en la Sabiduría Hiperbórea) y poner fin al Kaly Yuga o Edad Oscura”.



Por todas estas razones, debe considerarse que a un pasú le resultaría “imposible” integrar un círculo cerrado de la Thulegesellschaft pues, al carecer de “memoria de sangre” o Minne, se vería impedido de percibir el “centro”, o sea el vínculo carismático del Führer, y por lo tanto “al no haber centro no hay círculo”, es decir que EL CÍRCULO CERRADO NO EXISTE PARA EL PASÚ.

SEXTO – A todo lo dicho se podría agregar, como dato ilustrativo, que la maravillosa organización de la Thulegesellschaft en círculos cerrados, tal como la hemos visto aquí, fue todavía superada luego de la Guerra por la Orden Anael de América Latina, fundada por los Siddhas en Brasil, Argentina y Chile en 1946, y que aún funciona en el más perfecto hermetismo. La superación se debe a que, no existiendo esta vez necesidad de instituir “muchos círculos” como en el Tercer Reich, se procedió a construir un solo círculo como el de la figura 7.

Allí, cada barrote A, B, C, ... etc., es una célula estanca (organización política, militar, esotérica, etc.) que representa los “rayos” de una rueda (del carro de Surya, dice la Sabiduría Hiperbórea); pero en la cual el “centro del eje” está en el plano de los Siddhas Hiperbóreos.

De este modo, en lugar de camaradas bases como en los “círculos cerrados” de la Thulegesellschaft, hay BARROTES de la Orden Anael formando un “círculo cerrado de poder”. En el centro de ese círculo, debido a la MOMENTÁNEA AUSENCIA DEL FÜHRER, cumple su función como “centro terreno” el Siddha Tulku Julio César Urien Grieven de la Argentina, un hombre que reúne en su sangre dos linajes hiperbóreos purísimos de origen VASCO y SAJÓN. El Führer, de todos modos, como Siddha inmortal, ilumina carismáticamente al Siddha Tulku Urien Grieven desde su morada hiperbórea en el Valhala de Agarta.

Con estos seis comentarios y la observación del modelo analógico, se tendrá una idea de la diferencia esencial existente entre lo que llamamos Sociedad Secreta sinárquica típica y la CONFORMACIÓN CIRCULAR de la Thulegesellschaft.

SEGUNDA PARTE

Con las reservas de caso, atendiendo lo dicho hasta ahora, llamaremos a la Thulegesellschaft una “Sociedad Secreta Iniciática”, pues en los círculos cerrados, hasta el “penúltimo círculo” se otorgaba a ciertos miembros la “iniciación hiperbórea”. Esta ceremonia luego de 1933 pasó a ser de uso exclusivo de la SS y a partir de 1936 sólo se realizaba en el castillo SS de Wewellsburgo, lo que da una idea de la importancia que la Thulegesellschaft otorgó a Heinrich Himmler y a la SS.

Como yo recibí esta iniciación y quisiera hablar de ella, me veo en el mismo caso anterior al comenzar a describir los círculos de la Thulegesellschaft. Debemos diferenciar también aquí qué se entiende por “iniciación hiperbórea” y no confundir con la “iniciación sinárquica” que otorga la Sinarquía en sus escuelas teosóficas y masónicas, destinadas principalmente a los pasú y a los viryas perdidos.

Para dejar en claro estos conceptos conviene comenzar por el principio y analizar las Sociedades Secretas iniciáticas de la Sinarquía, y luego pasar a estudiar a la Thulegesellschaft.

Al considerar la historia de las Sociedades Secretas, suele hacerse una distinción entre Sociedades Secretas Iniciáticas y Sociedades Secretas Políticas, atendiendo al carácter trascendental o temporal de las mismas. Se tomarían en cuenta, para esta clasificación, “los fines” de la Sociedad Secreta, entendiendo que la búsqueda de un objetivo puramente temporal como “la toma del poder” o el triunfo de una ideología “subversiva” o la administración de justicia “por propia mano” en épocas de crisis, etc., corresponden a una Sociedad Secreta Política.

La Historia registra numerosas Sociedades Secretas Políticas que vendrían a conformar ejemplos clásicos: La SANTA VEHME en Alemania, siglos XIV a XIX; los ILUMINADOS DE BAVIERA, siglos XVIII a XIX; los CARBONARIOS en Italia y Francia, siglo XIX; los IRLANDESES UNIDOS, el SINFEIN y el IRA, en Irlanda, siglos XVII a XIX; el KU-KLUX-KLAN en Estados Unidos, siglos XIX a XX; y la MAFIA (Sociedad Secreta Criminal pero también “Política”) en Sicilia, EE.UU. y casi todo el mundo occidental, siglos XVIII a XX; etc. También pertenecerían a la rama política multitud de Escuadrones de la Muerte y organizaciones paramilitares semejantes, y hasta organizaciones marxistas o TROTZKISTAS que se mueven en la clandestinidad.

Se afirma, al establecer la distinción mencionada, que el triunfo o consecución de los objetivos declarados, extingue automáticamente a la Sociedad Secreta Política: una organización clandestina, cuyo único fin sea favorecer la toma del poder de un grupo de conspiradores, pierde su razón de ser al triunfar la revolución. La desaparición en la Historia de muchas Sociedades Secretas (algunas de las nombradas y otras) parecería dar la razón a este criterio que, según afirmaba Konrad Heine, es completamente erróneo.

Hay, sí, Sociedades Secretas con objetivos estrictamente políticos, pero su número es mínimo y su existencia efímera. En cambio, muchas de las Sociedades Secretas Políticas clásicas, cuya actividad se extiende por siglos, o bien esconden su carácter iniciático, o se encuentran vinculadas a una Sociedad Secreta Iniciática. Éste es el verdadero pulmón oculto que insufla la energía vital de alguna “mística”, pues la fe en algo trascendente es el único “secreto” para perdurar por siglos. “No hay reivindicación social o política que no sea puramente secular, pues todo reclamo justiciero desaparece con la generación que lo planteó.”

DEBE CONSIDERARSE ENTONCES QUE TODA SOCIEDAD SECRETA POLÍTICA OBEDECE EN UNA U OTRA FORMA A UNA SOCIEDAD SECRETA INICIÁTICA, Y –salvo la AUREA CATENA que veremos luego- TODAS LAS SOCIEDADES SECRETAS INICIÁTICAS, AL MENOS EN EL SIGLO XX, CONSTITUYEN LA SINARQUÍA INTERNACIONAL, SON SUS DESPLIEGUES TÁCTICOS.

Hemos visto que la distinción entre Sociedad Secreta Iniciática y Sociedad Secreta Política es errónea, o cuando menos insuficiente. Pero ¿qué es una Sociedad Secreta Iniciática, de quien decimos que las Sociedades Secretas Políticas le obedecen y a quien atribuimos el conformar la estructura táctica para la acción estratégica de la Sinarquía?

Veamos la cuestión debidamente desarrollada por partes.

Una SOCIEDAD es un grupo humano reunido para cumplir un objetivo común. Una SOCIEDAD es SECRETA si el objetivo (FIN) buscado o los MEDIOS necesarios para ello deben escapar a la atención pública (el FIN puede no justificar “moralmente” los medios). Pero una Sociedad Secreta puede ser, también, oficial o clandestina, atendiendo a la siguiente ley que se deduce del hecho de que, entre la “espiritua-

lidad” de una organización y el Poder oficial existe una relación directamente proporcional: “Cuanto más cerca del Poder está una Sociedad Secreta, tanto más exotérica (menos esotérica) se tornará su doctrina interna”.

Esta ley indica que, a los efectos de conservar cierto patrimonio espiritual, es siempre conveniente la clandestinidad y da la pauta de que una auténtica “Escuela Esotérica”, si la hubiera, debería ser casi inaccesible al profano.

Una Sociedad Secreta es INICIÁTICA cuando se sabe portadora de un Misterio y regula el acceso a éste mediante una ceremonia ritual que transforme al “profano” en “iniciado”.

Se comprende que el título de Sociedad Secreta Iniciática sólo se da a aquéllas cuyo saber “secreto” es esotérico y espiritual. Debemos entonces, analizar primero qué se entiende por “iniciado” y por “esotérico” antes de encarar una definición para las Sociedades Secretas Iniciáticas.

La palabra “iniciación” (INITIUM) deriva de dos palabras latinas: IN = en; IRE = ir; o sea: comienzo. El iniciado, en general, es el que comienza algo y en el particular caso esotérico “es el que comienza una nueva vida”.

La iniciación implica, entonces, un cambio radical en la vida del iniciado. Esto siempre ha sido así y podemos comprobarlo analizando el hecho de la INICIACIÓN RITUAL a través de la Historia. La iniciación ritual es una institución de larga data en las sociedades humanas, pudiéndose detectar casi sin excepción su presencia en todos los pueblos históricos. En sociedades primitivas aun en nuestros días, es posible observar ritos de iniciación, llamados “de paso”, para fijar el paso del niño al hombre, a su participación en la vida adulta. También se suele iniciar a los cónyuges y a los futuro cazadores. Particular atención merece para nosotros el ritual de iniciación guerrera que practicaban los pueblos indogermanos desde épocas inmemoriales.

La iniciación es entonces el initium, el comienzo a una nueva vida, sea como adulto, cónyuge, cazador o guerrero. Pero el tema es de los más sugestivos y conviene analizarlo con mayor profundidad. Todos estos ejemplos muestran que la iniciación es una experiencia de carácter eminentemente social, pues la iniciación sólo puede ser administrada exteriormente, a partir del prójimo, con participación colectiva. Para que exista el fenómeno de la iniciación debe darse simultáneamente la operación de una comunidad iniciática, pues la iniciación -EXPERIENCIA INDIVIDUAL- requiere un ritual iniciático —EXPERIENCIA COLECTIVA.

Comprobamos también que, desde sus orígenes remotos, la iniciación es una práctica COMPROMETIDA con la sociedad en cuestión, la cual ha favorecido el paso de profano a iniciado justamente porque cuenta con la participación de éste en responsabilidades que le serán reveladas oportunamente.

Por otra parte, si ser iniciado es comenzar a transitar un sendero nuevo, este cambio no es de ninguna manera fácil o agradable, originándose en el olvido de antiguas prácticas iniciáticas, no pocos de los problemas de alienación y neurosis que soporta actualmente la raza blanca. En efecto, el paso del “niño” a “adulto” se realizaba mediante una ceremonia ritual que preparaba al hombre para varios cambios que acompañan la entrada en la nueva vida, entre los que, de no poca importancia, se cuentan: el abandono de la madre, la responsabilidad de aportar a la alimentación común, la perspectiva cierta de la muerte, etc. (cuando se es niño, una “próxima etapa” es la de adulto; cuando se es adulto, una “próxima etapa” es la vejez; y cuando se es viejo el próximo paso es la muerte. Verosímelmente, el “paso” de niño a adulto plantea entre otros “cambios” el de la muerte). La iniciación tiene la virtud, en este caso, de evitar secuelas traumáticas al “establecer” con fuerza de ley social que el iniciado está tácitamente preparado para “comenzar a transitar el nuevo sendero” lo que evidentemente apuntala moralmente al candidato.

Entre nosotros, el paso a la vida adulta se efectúa gradualmente, por la falta del límite preciso e inexorable que sería una ceremonia de iniciación; y supone experiencias dolorosas y a menudo traumáticas. Existen quienes nunca logran “abandonar” efectivamente a la «madre», sufriendo una suerte de perpetua dominación externa y la consiguiente inseguridad interna por la dependencia psicológica creada.

Cuando se dice “abandonar a la madre” hacemos referencia al “arquetipo materno” y no fomentamos, de ningún modo, una situación de exilio de nuestros seres queridos. La cercanía o lejanía de la madre carnal en nada altera este complejo que genera la “blandura de carácter” y el “sentimentalismo”, por lo que es necesario asumir con plenitud toda la potencialidad psíquica con que el hombre cuenta; éste será el primer paso en la búsqueda de la individuación.

Hay así hombres que nunca dejan de ser niños, y hombres que nunca llegan a ser adultos, por la gradualidad del “paso”, al faltar el límite fijado por la iniciación. Esta situación tiende a corregirse en la raza blanca desde hace unos siglos con la aparición natural de una NUEVA EDAD entre la niñez y la adultez llamada ADOLESCENCIA, lo que es un eufemismo para denominar al estado de TOTAL IDIOTEZ en que cae el joven, durante un tiempo más o menos largo, pero que felizmente tiene el benéfico efecto de atenuar

el impacto de los cambios exteriores al producirse el “paso”.

Ya hemos puesto en claro qué es la iniciación en su acepción general. Veamos ahora su significado esotérico.

Por esotérico entendemos, como lo indica la palabra griega EISOTHEO, un “hacer entrar” en el misterio. Por ello, al hablar de “iniciación esotérica” queremos significar un “comienzo” (initium) por un lado, y un “hacer entrar” (EISOTHEO) por otro. Sabido es que, desde Aristóteles, lo esotérico se opone a lo exotérico o profano en el campo del conocimiento. Pero este conocimiento a que alude lo esotérico no es precisamente un “saber oculto” por su carácter secreto, sino por su calidad de “saber privilegiado”, es decir categóricamente jerárquico.

El esoterismo abre una puerta “para pasar” (EISOTHEO) desde un mundo profano, asentado gnoseológicamente en categorías falsas producto de una errónea percepción de lo real, que es a su vez ilusorio en su materialidad concreta, a otro mundo espiritual de puras percepciones metafísicas, considerado, paradójicamente, como verdaderamente real.

Sin embargo, la puerta que el esoterismo abre, no puede ser traspuesta por cualquiera; no todos los profanos están calificados para acceder a tal saber “superior”. El “saber esotérico” supone el “privilegio” de su conocimiento y requiere, por lo tanto, de un “control” en esa puerta que abre para “hacer entrar”, EISOTHEO.

Este control es precisamente la “iniciación esotérica” de los profanos capacitados para ello, es decir, de aquellos hombres que son “iniciables”.

Hemos hablado ya de la iniciación ritual y nos extendimos en ejemplos sobre los “ritos de paso”, comprobando que la iniciación, initium, supone un cambio permanente en el iniciado quien comienza, a partir del rito iniciador, “una nueva vida”. En la iniciación esotérica esta condición es llevada a su última consecuencia de modo tal que el iniciado debe experimentar, como rito de paso a la nueva vida, una AUTÉNTICA MUERTE Y RESURRECCIÓN. La iniciación esotérica es considerada unánimemente una experiencia irreversible de modo que si el iniciado no demuestra, a los ojos de sus iniciadores, una auténtica transmutación, “difícilmente pueda sobrevivir para contarlo”.

Para comprender esta terrible afirmación debemos considerar el hecho de que la iniciación esotérica es una práctica antiquísima y universal, registrada históricamente en todas las culturas conocidas, motivo éste por el cual contamos con abundante información, especialmente de las grandes civilizaciones antiguas donde la iniciación esotérica experimentó periodos de auténtico esplendor.

Pero en la Antigüedad, la iniciación esotérica era administrada por castas sacerdotales que respondían a los cultos oficiales de los distintos pueblos, y las deidades involucradas en los ritos de los Misterios eran siempre dioses de raza. Así conocemos “Escuelas de Misterios” o “Cultos” típicamente iniciáticos poseedores de una religión o mito particular, muchas veces análogos en su simbología, para cada pueblo o raza antigua. Entre los más conocidos podemos mencionar en Egipto: Misterios de Osiris e Isis; en Grecia: Misterios de Dionisio, Misterios de Eleusis, Misterios de Orfeo, la Orden de Pitágoras, etc.; en el Irán: Culto de Mitra, Mazdeísmo, Maniqueísmo, etc.; de la India y Tibet: Hinduísmo, Budismo, Shao-Lin, etc.; del Japón: Shintoísmo, Budismo Zen, etc.; del Islam: secta Sufi¹, secta Asesina, secta Drusa, secta Ansarieh, etc.

En todos estos antiguos Misterios, y muchos otros, la iniciación esotérica adquiría formas análogas en lo referente al ingreso del neófito y a su posterior iniciación. Se parte de un concepto universal de que la iniciación esotérica “ES UN PROCESO DESTINADO A REALIZAR PSICOLÓGICAMENTE EN EL INDIVIDUO EL PASO DE UN ESTADO REPUTADO COMO INFERIOR DEL SER A UN ESTADO SUPERIOR: LA TRANSFORMACIÓN DEL PROFANO EN INICIADO. MEDIANTE UNA SERIE DE ACTOS SIMBÓLICOS, DE PRUEBAS MORALES Y FÍSICAS, SE TRATA DE DAR AL INDIVIDUO LA SENSACIÓN DE QUE ‘MUERE’ PARA ‘RENACER’ EN UNA VIDA NUEVA”.²

En esta figura general sobre la iniciación esotérica conviene detenerse en las últimas comillas y reparar también en las “pruebas morales y físicas” y los actos “simbólicos”. Las pruebas físicas a que eran sometidos los audaces neófitos, considerados “iniciables” luego de padecer largos y vejatorios noviciados, generalmente acababan con su vida. No nos extenderemos en ejemplos, pero valga la referencia elemental de que tales pruebas físicas consistían en el enfrentamiento, desarmado o cuando no drogados, con animales “sagrados” de mayor o menor ferocidad, como ser leones, cocodrilos, serpientes venenosas, etc.

Los neófitos sobrevivientes enfrentaban luego “pruebas morales” que solían consistir en padecer hu-

(1) *El Sufismo es un movimiento esotérico islámico que comprende diversas sectas.*

(1) *SERGE HUTIN – Las Sociedades Secretas – Pág. 6, Eudeba, Buenos Aires.*

millaciones de distinta índole “para demostrar humildad”; resistir el asalto de fogosas y bellas sacerdotisas, muchas veces luego de haber ingerido afrodisíacos bajo engaño, “para demostrar castidad”; realizar ciertas proezas físicas como ser resistencia al dolor o al miedo “para demostrar dominio orgánico”; etc. El fracaso en estas pruebas morales no significaba necesariamente la muerte pero sí la inmediata expulsión del infortunado aspirante. De todos modos, ésta es una apreciación general; pues como en muchos Misterios se impartían –simultáneamente con el noviciado- ciertas enseñanzas secretas que no debían ser profanadas, los sacerdotes procedían en esos particulares cultos a ejecutar al fracasado.

Por último, los “actos simbólicos” se refieren al ritual iniciático propiamente dicho, el cual, como es lógico, variaba de un Misterio a otro; pero que en todos los casos tenía por fin producir un desdoblamiento psíquico en el neófito tal que le permitiera realizar el VIAJE trascendente. Este “viaje”, experiencia imprescindible para obtener la iniciación, consistía, según todas las referencias, en el tránsito del “yo” desdoblado por un sendero del “otro mundo”. Tal “sendero”, que en su fantástica ruta hacia excelsas deidades atravesaba, sin embargo, abismos infernales plagados de terrores indecibles, era en todo semejante a aquél que pisamos en nuestro “último viaje”, el que todos realizamos a la hora de la muerte.

El “retorno” a la vida, luego del viaje iniciador, era el auténtico triunfo del neófito, ahora iniciado, y se interpretaba como un verdadero “segundo nacimiento”.

Del neófito, de su mente profana, nada había sobrevivido tras la muerte iniciadora; el iniciado resurrecto, en cambio, era considerado un nuevo ser, poseedor de un saber obtenido MÁS ALLÁ DE LA MUERTE.

Como epílogo a este comentario sobre la iniciación esotérica, debemos considerar la influencia que sobre esta experiencia trascendente ha ejercido el paso del tiempo, desde la Antigüedad hasta nuestros días. Esta evaluación la haremos empleando un criterio que en aquellos días me repetía constantemente Konrad Heine: La Historia, tal como la entendemos en su sentido documental, o sea que “comienza para nosotros con testimonios escritos descifrables y comprensibles, que en los distintos países corresponden a épocas completamente dispares”, no es más que una parte de la Era Oscura llamada por los pueblos indoarios Kaly Yuga, Edad de Hierro o Era de las Tinieblas.

Luego nos extenderemos sobre este concepto de la Historia. Por ahora debemos considerar que esas “tinieblas”, que avanzan junto con la Historia, son nebulras intelectuales que envuelven a los espíritus privándolos paulatinamente de toda luz trascendente. Esta opacidad espiritual, que implica la “pérdida” de facultades metafísicas antaño comunes en los viryas, ha sido sindicada como responsable de la tendencia materialista que han seguido las civilizaciones. Ella ha significado también la ruina de las civilizaciones históricas incluida nuestra actual civilización occidental, ya envuelta en una crisis de descomposición y decadencia cultural.

En esta pendiente negativa de la Historia, la iniciación esotérica ha corrido la peor suerte. Surgida de un contexto que llamamos Sabiduría Antigua, fue durante miles de años una práctica efectiva en la función sacerdotal de todas las civilizaciones. Pero la decadencia general que en distintas épocas envolvió a los pueblos, acabó con el “contenido gnóstico” de los Misterios. Por supuesto que esto se debió a la decadencia humana más que a otra cosa, pues cuando el ojo se endurece y el alma mora entre tinieblas, los Misterios, que no son más (ni menos) que símbolos, pierden su capacidad operativa, no «revelan» su secreto a los sacerdotes, y todos sucumben en la superstición y el mito.

Así, en una lenta degradación, comienzan a perderse los “contenidos” metafísicos y su “continente”, la FORMA RITUAL, es exaltada hasta la desesperación (o el fanatismo) en una vana pretensión de forzar la emergencia del “contenido” metafísico. Pero es inútil; el Misterio vivo se ha transformado en mito; el ritual es una cáscara vacía de “contenido”; la iniciación es una representación teatral, tanto más envuelta en “misterio” como hueca de realizaciones espirituales.

Es el Kaly Yuga. La iniciación ya no será “esotérica” pues no habrá “puerta para abrir” ni Misterio por conocer; sino “exotérica”, profana, porque profanada fue la función sacerdotal, sin excepción, en los últimos milenios.

Sin embargo hoy día oímos hablar de “iniciación masónica”, “iniciación rosacruz”, “iniciación teosófica”, etc., o de Misterios y Doctrinas Secretas, que poseerían ciertas “escuelas” modernas. ¿Qué ha pasado? ¿Estamos ante una restauración de los antiguos Misterios, de la iniciación esotérica que transformaba al iniciado, renacido dos veces, dotándolo de la capacidad de dialogar con Dios? ¿Ha concluido el Kaly Yuga, habida cuenta de la avalancha de sectas “misteriosas” e “iniciáticas” que viene de Oriente?

Nada de eso. Desde el comienzo del Kaly Yuga han ido aflorando, paralelamente con la decadencia espiritual y el avance del materialismo, unas “potencias” tenebrosas cuyo “asiento” es un “centro oculto” de la Tierra desde el cual se canaliza la voluntad de Jehová-Satanás. Estas “potencias” diabólicas son las que contribuyen de modo decisivo a la falsificación en que caen todas las religiones, cultos y escuelas de Misterios de la Antigüedad, y son las que en el último siglo -¡recién!- hemos podido distinguir claramente bajo la denominación de Sinarquía Internacional.

Ellas impulsaron durante siglos a las Sociedades Secretas Iniciáticas a reemplazar los Antiguos Misterios o a infiltrarse y controlar a las grandes religiones. Pero la iniciación, bajo la influencia de las “potencias diabólicas”, se ha tornado pura fórmula. De los Misterios Vivos y del esoterismo inicial, sólo queda un sincretismo “simbólico” y “especulativo”. El “viaje iniciático” realizado en un desdoblamiento psíquico por el “otro mundo” será ahora un paseo realizado físicamente, “simbólicamente” dicen los sinarcas masones, por los patios de las logias.

Es así como se arriba a los últimos siglos de nuestra época con una marcada acentuación de las tendencias decadentes del Kaly Yuga y, por consiguiente, con un aumento en EL NÚMERO de las Sociedades Secretas Iniciáticas. Estas últimas son las responsables de esa “avalancha de sectas misteriosas e iniciáticas que viene de Oriente” de que hablábamos antes.

Las “tendencias” del Kaly Yuga se acercan al zenith y por ello es que las “potencias diabólicas” se manifiestan ahora universalmente a través de la Sinarquía Internacional; y por ello es también que podemos distinguir claramente su accionar y comprender sus siniestros planes.

Volviendo al tema de la iniciación esotérica, podemos afirmar que la misma ha desaparecido totalmente de occidente durante los dos últimos milenios. Las Sociedades Secretas de la Sinarquía han empleado sin embargo tal calificativo para una “iniciación exotérica” que tiene el principal objetivo de nutrir sus filas con adeptos, juramentados de muerte, al solo efecto de cumplir sus planes de dominación mundial.

Nada hay en ellas que favorezca la superación espiritual del adepto, es decir el desprendimiento de los lazos que encadenan al hombre con la materia y su liberación definitiva de la miserable condición a que lo tiene sometido el “orden” material de Jehová-Satanás. Pueden haber promesas en ese sentido que sólo responden a la necesidad de engañar momentáneamente a aquéllos de quienes se espera obtener algún beneficio.

Pero la negra realidad es que nadie puede pretender “servirse” de una Sociedad Secreta de la Sinarquía, ingenuidad que se paga cara; sino que la Sinarquía utilizará como mejor le plazca a los incautos o cómplices que pueblan sus filas y si a unos los beneficiará con riquezas y poder mientras sean útiles, a otros los destruirá cuando no cumplan fielmente sus designios.

En los antiguos Misterios, la iniciación la administraban sacerdotes, maestros o gurúes, quienes velaban por la correcta consumación del ritual. Los iniciados, renacidos y sabios, pasaban con el tiempo a reemplazar a sus antiguos iniciadores.

En las Sociedades Secretas actuales, la iniciación consiste simplemente en un juramento de complicidad, semejante al que existe en los códigos del hampa, prestado por el “aprendiz” o “compañero” o “hermano” cuando, luego de un ritual simbólico, se le revela el “misterio de la Orden” y lo que se espera de él. Este “misterio” no es otro que “conocer la misión que tiene la Orden en la sociedad”, o sea su contribución al plan sinárquico mundial. Una vez que el neófito ha sido “iniciado”, o sea que está en el secreto de la Sinarquía, debe prestar un juramento que le impedirá abandonar jamás la Orden so pena de “muerte ritual”. El iniciado exotérico está, entonces, irremediablemente perdido; pues si defecciona de su logia será rápidamente ejecutado; y si continúa en ella “progresando en los grados” y “cumpliendo las tareas”, su única recompensa será el triunfo material ya que, en su íntimo ser, el espíritu huirá de quien se hunde en el satanismo sinárquico.

Hagamos un resumen. Dijimos que las Sociedades Secretas suelen dividirse en Sociedades Secretas Iniciáticas y Sociedades Secretas Políticas, pero que tal división es ilusoria pues todas las Sociedades Secretas Políticas dependen de Sociedades Secretas Iniciáticas. Estas últimas, en conjunto, constituyen el CUERPO PRINCIPAL de la Sinarquía, aún en la clandestinidad pero pronta a emerger en la más poderosa de todas las organizaciones jamás soñada o vista en la Tierra: el GOBIERNO MUNDIAL DE LA SINARQUÍA.

Estudiamos la iniciación ritual y la iniciación esotérica y comprobamos que las Sociedades Secretas de la Sinarquía, aun cuando se dicen “iniciáticas”, no practican un verdadero ritual de “muerte y resurrección” adecuado a los viryas.

Éstas, en cambio, “inician” por medio de un «ritual» prosaico, basado en un código de complicidad y secreto temporal propio de las células criminales que en verdad constituyen. Células que por su carácter vertical y triangular son aptas para el pasú y, eventualmente, el virya perdido.

Sólo cabe agregar lo siguiente: La Thulegesellschaft es la única, entiéndase bien, la única Sociedad Secreta Iniciática Hiperbórea que ha operado en Occidente en los últimos 700 años. Lo de “Hiperbórea” se debe a que la Thulegesellschaft es depositaria no de un “Misterio” sino de la Sabiduría Hiperbórea, que es madre de Misterios. Desde este punto de vista, salvo la Thulegesellschaft, todas las Sociedades Secretas Iniciáticas son meras falsificaciones de las antiguas, hechas por la Sinarquía.

Con el correr del relato esta afirmación, que parece tan aventurada, se irá haciendo evidente. En la

medida en que comprendamos la Sabiduría Hiperbórea y sus pautas de criterio, y nos representemos el Plan de la Sinarquía, podremos efectuar la FILIACIÓN FILOSÓFICA de muchas Sociedades Secretas u organizaciones que ERRÓNEAMENTE NO SE CONSIDERAN SINÁRQUICAS.

* * * * *

